© Autoría: Secretaría de Formación de Unificación Comunista de España.
© Edición: UCE Publicaciones.

No está permitida la reproducción total
o parcial de este libro, ni su tratamiento
informático, ni la transmisión de
ninguna forma o por cualquier medio,
ya sea electrónico, mecánico, por
fotocopia, por registro u otros métodos,
sin citar la fuente y esta edición.

Título: La Transición española ¿Consenso o reconducción?
Coordinación: Secretaría de Formación de Unificación Comunista de España
Autores: Varios autores.

Edición: UCE Publicaciones.
Diseño: Gráficas Pamplona.
Imprime: Ulzama Digital.

ISBN 978-84-09-67288-2
DL NA 2156-2024

La Transición española ¿Consenso o reconducción?

Nota del editor

Como es bien sabido, el pasado puede servir para ocultar el presente o para mirar al futuro.

Se presenta, en este volumen, un trabajo de análisis, reflexión y estudio sobre la transición española. Se trata de un trabajo elaborado, colectivamente, por Unificación Comunista de España.

Somos, pues, testigos, pero también protagonistas directos y activos de este relato y, medio siglo después de la muerte de Franco, estamos aquí para contarlo. Así pues, se trata de una historia contada por quien formó parte de ella desde una posición y un punto de vista marxistas.

Cuando se cumple medio siglo de la muerte de Franco y, a la vista de la revisión que se está haciendo de este periodo reciente de nuestra historia, parece conveniente abordar este tema de máxima actualidad.

El objetivo de este libro es formar, informar y debatir acerca del análisis, el estudio y la lectura de unos acontecimientos sin cuyo conocimiento y comprensión es prácticamente imposible entender casi nada de lo que sucede ahora mismo en nuestro país.

No se trata, pues, de un trabajo de investigación historiográfica, si no, más bien, de la recopilación, más o menos ordenada de un material de hemeroteca elaborado con vocación didáctica.

Apelamos, pues a la necesaria y generosa indulgencia del público ante los posibles errores, fallos y olvidos que, sin duda, hemos cometido a la hora de elaborar el contenido y confiamos en que este trabajo sea de utilidad para entender el presente y, sobre todo, para mirar al futuro.

Índice

Introducción 9

Breve cronología del franquismo 17

Los antecedentes. Un poco de historia 33

La doctrina del Doctor "K" 53

Del terror al engaño 73

Adolfo Suárez 87

Consenso y desencanto 103

La línea Reagan. Peligro inminente para España 117

La caída de Suárez, el 23F y otros "asuntos internos" 131

El papel del PCE y de las fuerzas marxistas 153

El PSOE y la dependencia orgánica 173

Bibliografía 193

Introducción

"Y usted ¿contra quién es neutral?"
Mark Twain
(Periodista, escritor y
presidente de la Liga Anti-imperialista Estadounidense)

La base del contenido de este libro es en una selección de análisis publicados en su momento –esto es, en el momento en que sucedían las cosas que aquí se relatan– y otros, elaborados y perfilados con la perspectiva que da el tiempo. Esta es la razón por la que este libro no tiene un solo autor, sino muchos. Es el resultado de un trabajo colectivo acumulado durante años y el motivo por el que no figuran apenas anotaciones a pie de página, citas bibliográficas, etc., propias de un trabajo con criterios más académicos. En resumen, como hemos dicho, este no es un libro de historia "al uso".

Por este motivo, quien no esté habituado a algunos conceptos propios del marxismo, encontrará abundante terminología propia de un lenguaje más especializado. Hemos tratado de evitar, en la medida de lo posible, este hecho, por otra parte, ineludible.

En términos generales, se entiende "La Transición española" como el periodo que transcurre desde la muerte de Franco, en 1975, hasta la dimisión de Suárez, en 1981. Aunque sobre esta definición no han faltado ni faltan controversias.

No obstante, el recorrido que hacen estas páginas sitúa este periodo entre la voladura de Carrero Blanco, en 1973, y la entrada en la OTAN, en 1981, tras la dimisión de Suárez, con el gobierno de Calvo Sotelo.

Preceden a este itinerario una brevísima mirada retrospectiva al régimen franquista y lo cierran con la llegada del PSOE al gobierno, tras su victoria electoral, en 1982. El motivo es porque, algunas de las claves que nos permiten entender la transición española, alguno de los factores determinantes, empezaron a fraguarse en plena dictadura años antes de la muerte de Franco.

El periodo del PSOE de Felipe González, se presenta de forma muy sucinta porque su papel fue decisivo en toda esta etapa y, como podrá observarse en estas páginas, fue su trayectoria durante todos estos años lo que explica su triunfo electoral de 1982 y sus posteriores hechos y "cambios de opinión". Una aproximación más detallada sobre el tiempo que se abre a partir de ese momento, será objeto de futuros estudios.

La concepción general de la que parte este trabajo es que la historia de España, desde hace 300 años, es, en lo principal, la historia de la intervención de las potencias extranjeras sobre nuestro país. La historiografía oficial ha ocultado tenazmente este hecho que llega hasta nuestros días.

Por situar esta contradicción, solo diremos que, durante los siglos XVIII, XIX y parte del siglo XX, bajo la intervención de Inglaterra y de Francia. A partir de la mitad del siglo XX, de EEUU. Ni uno solo de los principales acontecimientos que han determinado el curso de nuestra nación puede dejar de leerse a la luz de este hecho.

Dicho en resumen, tras la Crisis de los Austria, en 1640 –que acaba con la independencia de Portugal y la anexión de la Cataluña norte por parte de Francia–, España quedó convertida, como dice Vicenç Vives, en una "*mera colonia de las grandes potencias europeas*".

A lo largo de todo el siglo XVIII España será "*un juguete en la política internacional de los ejércitos y en la vida económica de los mercaderes de Luis XIV*", quedando reducida tras la entronización de la dinastía borbónica, en 1707 a poco menos que un virreinato francés.

Durante el siglo XIX, inaugurado convulsamente con la invasión napoleónica de 1808 y la posterior Guerra de la Independencia, una España "*políticamente débil será tratada por el extranjero como zona de influencia*", en palabras del hispanista Pierre Villar. La rivalidad entre Inglaterra y

Francia por el dominio de España explica los principales acontecimientos del siglo XIX –invasiones, golpes, pronunciamientos, asonadas militares, sucesión de gobiernos liberales y conservadores, matrimonios dinásticos...–. Es la lucha entre ambas potencias la que va decidir el destino del país y convertirse en el factor determinante en el desarrollo del capitalismo en España, en la formación de la nueva clase dominante y en la construcción del nuevo Estado que va a sustituir al absolutista.

Este dominio llegó a su fin para ser sucedido por el de EEUU tras la II Guerra Mundial. Y todo eso en plena dictadura.

La transición no es una excepción.

En contra de la visión idílica de "consenso" que se trata de transmitir, la transición española fue un periodo convulso, incierto y violento en el que la contradicción principal fue entre "reforma" o "ruptura".

De un lado, todas las fuerzas políticas, la oligarquía y el hegemonismo norteamericano; del otro, la lucha popular que obligó a llevar la reforma mucho más lejos de lo previsto en un principio. La imposición final de las tesis reformistas frente a las rupturistas marca el inicio de un camino que llega hasta nuestros días. Por este, y otros motivos, es de vital importancia conocer y comprender lo que pasó en aquel momento de nuestra historia reciente.

Tutelada, por no decir, diseñada, planificada y reconducida desde Washington, en estas páginas se defiende que el cambio de régimen de la dictadura a la monarquía parlamentaria era la alternativa de EEUU para España y consistió, básicamente, en pasar de dominar por el terror a dominar por el engaño. Tal y como se dio, ha supuesto un salto cualitativo en el grado de intervención y control del hegemonismo norteamericano sobre nuestro país y ha reducido notablemente nuestra autonomía, independencia y soberanía. Ya, en 1978, publicábamos:

Hoy, los intereses de la oligarquía financiera y terrateniente y los del imperialismo norteamericano están estrechamente unidos por multitud de lazos políticos, militares y económicos. Esta subordinación se manifiesta también en lo científico y tecnológico, en la enseñanza, la cultura y el control de los grandes medios de difusión.

La prolongada dictadura fascista, el acatamiento al hegemonismo norteamericano, el crecimiento hasta límites monstruosos del sector servicios, el mantenimiento a ultranza de las viejas estructuras de propiedad de la tierra y otros

factores, han determinado que el capitalismo monopolista de estado en España no supere sus bases iniciales extraordinariamente débiles estando en agudo contraste con el atraso y la pobreza de un amplio porcentaje de la población. A la vez, tales factores han acentuado tanto los rasgos decadentes del capitalismo monopolista en general (tendencia a la especulación, a los gastos improductivos, a la inflación y al subconsumo...) como los propios del capitalismo español desde sus orígenes. España forma parte de la cadena de estados capitalistas, pero es uno de sus eslabones más débiles y en ella repercuten, con particular intensidad, los efectos de la descomposición y la crisis del actual orden internacional".

Los lazos políticos, militares y económicos de la oligarquía española con el imperialismo norteamericano se han ido estrechando a lo largo de los últimos cincuenta años, haciendo depender y subordinarse cada vez más a nuestro país a sus intereses estratégicos por el mantenimiento de su hegemonía mundial.

El objetivo de este periodo, cuyos rasgos principales se prolongan, medio siglo después, hasta nuestros días, siempre fue el de encuadrar a España en la hegemonía de EEUU y, particularmente en este periodo, en la OTAN.

Este es el hilo conductor de la transición española.

Para ello Washington se vio obligado, principalmente por la pujanza y la fuerza de la lucha popular, a realizar numerosas intervenciones, intromisiones, injerencias y filtraciones de todo tipo.

Por su parte, el Régimen Franquista, acosado por las luchas populares, desprestigiado y aislado interna y externamente, desde finales de los años 60, era un instrumento de dominio cada vez más frágil. A la vez, EEUU, tras la derrota que le infringieron los pueblos de Indochina y frente a los intentos de expansión de la Unión Soviética, se planteaba con urgencia reforzar el "vientre blando de Europa" (las dictaduras de Grecia, Portugal y España) sustituyendo los fascismos meridionales por regímenes de democracia formal más o menos endurecidos que pudieran integrarse plenamente y reforzar el sistema de alianzas políticas, militares y económicas bajo su hegemonía. La combinación de factores que se daban, en ese momento, podría resumirse en el hecho de que, por una parte se daba un movimiento extraordinariamente combativo encabezado por el proletariado, pero que abarcaba a conjunto de clases y sectores populares en toda España; el resurgimiento del problema de las

nacionalidades oprimidas y la existenccia del movimiento marxista-leninista más potente de Europa; por la otra, las contradicciones existentes con la burocracia fascista y un sector importante del capital especulativo. No obstante, el sector hegemónico de la oligarquía financiera en España, ligado por estrechos vínculos económicos al imperialismo norteamericano y bajo la orientación política y apoyo de su Estado Mayor (el Pentágono) emprendió, no sin enfrentarse a dificultades específicas, el proceso de transformación del régimen fascista en un régimen democrático y la consolidación del mismo, proceso que abre el período que estamos viviendo actualmente.

En todo caso, no es posible entender muchas de las cosas que pasan hoy sin entender lo que pasó en aquellos años decisivos. La batalla del relato, medio siglo después de la muerte de Franco, sigue abierta.

El asesinato de Carrero Blanco y el 23F marcan las dos principales reconducciones del proceso que se saldaron de manera favorable para los intereses norteamericanos y en las que, comparadas, puede apreciarse cómo ha evolucionado la capacidad de intervención norteamericana sobre nuestro país.

La encrucijada abierta tras la liquidación del régimen franquista queda resuelta con el derribo de Suárez. La clase dominante española y su estado renuncian, una vez más en nuestra historia, a cualquier proyecto autónomo y desisten de la posibilidad de tener una voz propia en el mundo.

En la actualidad, la tendencia es que el hegemonismo norteamericano secuestre cada vez más la independencia y la soberanía nacional y profundice el saqueo de nuestros recursos.

Dado todo esto, la contradicción principal de la sociedad española, hoy como hace 50 años, es la que existe entre la oligarquía financiera y el hegemonismo, por una parte, y la clase obrera y todas las clases populares y trabajadoras, del conjunto de España, por otra. Esta contradicción, medio siglo después, permanece vigente.